

**LA EFICACIA Y EFICIENCIA DE LA EDUCACIÓN POLÍTICO IDEOLÓGICA
EN LA FORMACIÓN DEL PROFESIONAL: VALORACIONES.**

MsC. José Manuel González Denis ¹

*1. Universidad de Matanzas – Centro Universitario de
Cárdenas, Céspedes e/ Tenería y Fomento,
Cárdenas, Matanzas, Cuba. .
jose.gonzalez@umcc.cu*

Resumen

La ideología de la Revolución Cubana, como idea dominante en nuestro contexto económico social permea los contenidos científico técnicos y humanistas de la formación del profesional en la educación superior cubana, ella junto a la política económica del Partido, conforma el contenido principal del sistema de actividades e influencias pedagógicas político-ideológicas.

Ella define los objetivos sociales, políticos e ideológicos de la educación escolarizada, e influyen objetivamente en la organización de todo el sistema de enseñanza en la sociedad.

Palabras claves: expansión ideológica imperialista; subversión político-ideológica; educación político ideológica.

Introducción:

Declarado o no en el currículo, desde su esencia misma, la formación del profesional en todas las universidades del mundo, responde en primer lugar, a las necesidades del desarrollo en un modelo económico y social dado que tiene lugar en un momento histórico concreto, y en el marco de específicas relaciones sociales de producción.

Relaciones sociales de producción, que expresan en primer lugar, el grado de contradicciones existentes entre las clases sociales, y determina los objetivos y contenidos de la actividad sociopolítica de las clases y grupos sociales en el contexto dado, que es una de las dimensiones en que se expresa también la actividad humana en la sociedad.

El concepto de actividad humana, desde el paradigma filosófico dialectico materialista es entendida por el autor, como aquel modo específicamente humano, mediante el cual el hombre existe y se vincula con los objetos y procesos que le rodean, los cuales transforma en el curso de la misma, permitiéndole a su vez modificarse a sí mismo y edificar el propio sistema de relaciones sociales en el que desenvuelve su vida (Ramos, 2007, p.3).

El análisis filosófico e histórico de la actividad social humana a lo largo de las formaciones socioeconómicas precedentes y en nuestra época actual, aporta evidencias acerca de como el modo de producción y en especial, las relaciones sociales de producción, actúan como condicionantes principales del contenido clasista de la educación escolarizada.

Ella define los objetivos sociales, políticos e ideológicos de la educación escolarizada, e influyen objetivamente en la organización de todo el sistema de enseñanza en la sociedad dada, a partir de determinados intereses de ciertos grupos sociales empoderados, o clase dominante, cuyas ideas “son las ideas dominantes en cada época” (Marx...et. Al, 1979, p.48, 49)

La ideología de la Revolución Cubana, como idea dominante en nuestro contexto económico social permea los contenidos científico técnicos y humanistas de la formación del profesional en la educación superior cubana, ella junto a la política económica del Partido, conforma el contenido principal del sistema de actividades e influencias pedagógicas político-ideológica.

Desarrollo:

En el proceso pedagógico que tienen lugar en las universidades, se distinguen dos partes mutuamente relacionadas: la cognición de la vida y la formación de la actitud ante ella; conocer la vida, es el objetivo más general de la instrucción, formar una actitud coherente con ella, los es de la educación.

En la educación superior cubana, ambas (instrucción y educación), están indisolublemente unidas por un objetivo central: el desarrollo de la formación integral del profesional en correspondencia con el encargo social.

Del grado de coherencia, unidad e interrelación metodológicamente existente entre lo instructivo y lo educativo en el proceso pedagógico, y su vínculo a la actividad práctica de la sociedad, depende el cumplimiento del objetivo de la formación del profesional, cuyo resultado conjuga el grado del desarrollo integral alcanzado por la personalidad del estudiante, y la solidez y pertinencia social del perfil amplio de su formación como profesional.

La formación integral del graduado se evidencia en lo valorativo-motivacional a través de un sólido desarrollo político desde los fundamentos de la Ideología de la Revolución Cubana, de una amplia cultura científica, ética, jurídica, humanista, económica y medio ambiental, de su compromiso y preparación para defender la Patria socialista y las causas justas de la humanidad con argumentos propios, y también las competencias sociales para el desempeño profesional y el ejercicio de una ciudadanía virtuosa en las condiciones actuales de la construcción del socialismo en Cuba.

Una profunda formación básica del graduado, se expresa como resultado actitudinal, a través de diversas competencias que le permitirán al graduado en el marco particular del actual proceso de actualización del Modelo Económico y Social Socialista Cubano, resolver con independencia y creatividad, los problemas más generales y frecuentes que se presentan en su objeto de trabajo, y que al mismo tiempo le sirven de base para la adquisición de nuevos conocimientos y favorecen, una mejor y más rápida adaptación del graduado a las condiciones existentes a su llegada al mismo y a los cambios que se produzcan en lo sucesivo.

El proceso de actualización del Modelo Económico y Social Socialista Cubano como fenómeno social es extraordinariamente complejo y dinámico, no solo por los cambios que su desarrollo puede llegar a provocar en cualquier objeto de trabajo y en la relaciones sociales de los hombres entre sí, sino porque en él inciden, con carácter multifactorial y sistémico, todo un conjunto de circunstancias y factores de carácter objetivos y subjetivos, que afectan tanto en la dimensión material como espiritual las diversas esferas de la actividad humana en la sociedad cubana.

Dado que en el proceso de actualización del Modelo Económico y Social Socialista Cubano “cada resultado de la actividad humana, desempeña una determinada función en la sociedad, que favorece u obstaculiza el desarrollo progresivo de ésta, y adquiere una u otra significación social” (Corzo, 1996, p. 7), las contradicciones dialécticas que se están suscitando al respecto, se manifiestan actitudinalmente en la sociedad bien en forma de valores socialistas expresados con mayor o menor nivel de desarrollo en los planos objetivos y subjetivos de su formación, o en su forma diametralmente opuesta, es decir a través de sus pares antagónicos (los antivalores), situación que se expresa hoy con mayor agudeza y matices contradictorios en la actividad económica-productiva y la actividad sociopolítica.

Las contradicciones que resultan de las particularidades internas y del nivel de acierto o desacierto del proceso de instrumentación (ensayo–error) de los lineamientos del Partido para la actualización del Modelo Económico y Social Socialista Cubano, están exacerbadas además en la práctica, por las fuertes tensiones y discrepancias de todo tipo que predominan hoy en la arena internacional, derivadas de la esencia de la ideología neoliberal, que hegemonícamente domina a escala global.

Lo cual se expresa en las relaciones internacionales, a través de agudos conflictos regionales, que combinan en sí mismos, acciones de guerra, provocan hambruna, migración masiva, enfermedades, muertes y aceleran las consecuencias del cambio climático.

En el marco de tal situación internacional, constituye el bloqueo económico y comercial que aun sostiene el gobierno de los EEUU contra Cuba, la principal limitante del desarrollo económico y social actual del país.

Existen sobradas evidencias que demuestran como este ha venido afectando desde 1962, el libre comercio de Cuba con otros países, ha frenado durante años el contacto pueblo a pueblo entre ambas naciones, ha limitado la colaboración y transferencia de tecnología procedente de países desarrollados, el intercambio cultural y la cooperación internacional en materia de investigación y desarrollo científico con entidades internacionales, incluso a impedido de modo directo y claro la adquisición, elocuentemente justificada desde el campo de la medicina por su carácter humanitario, de recurso y medios materiales vinculados al diagnóstico y tratamiento de enfermedades severas agudas y mortales que aquejan la población cubana.

Sin embargo estudios sociopolíticos realizados a partir del 2012, con diversos segmentos representativos de los distintos grupos sociales que integran la población en la provincia de Matanzas y en especial en el municipio de Cárdenas indican:

- que la percepción real acerca del daño que inflige el bloqueo económico y comercial estadounidense al desarrollo del Modelo Económico y Social Socialista Cubano, en el imaginario social, no siempre se refleja con la objetividad que debiera para el nivel de información y datos que al respecto se vienen socializando históricamente por los medios de comunicación nacionales y otros factores educativos de la sociedad cubana.
- no faltan estados de opinión, incluso en estudiantes universitarios y sus familiares, que contradictoriamente identifican las limitaciones económicas, científicas y culturales actuales, con mayor énfasis, en un grupo de supuestos errores políticos y vulnerabilidades aparentes o reales, de la situación del desarrollo en la construcción del socialismo.

Tales argumentos en su mayoría son difundidos desde las perspectivas de los medios de propaganda enemiga, y están enfocados: a polarizar a la sociedad, estimulando artificialmente ideas antagónicas, y desacreditar los sistemas de creencias sobre los cuales se sustenta la identidad de la nación y sus valores; revertir el apoyo popular al Partido, destruir los fundamentos del sistema político de la nación y de la cultura socialista, incluida aquel segmento importante de la cultura, que desde las ciencias técnicas y humanísticas corresponde a las universidades socializar en sus aulas, laboratorios y talleres.

Concebida estratégicamente con carácter sistémico y multifactorial en las dimensiones económica, política diplomática y militar, las primeras fases de la guerra no convencional (GNC), del actual programa de desestabilización de la Revolución cubana, están enfocadas en primer lugar, a poner frenos al desarrollo al Modelo Económico y Social Socialista, y hacer fracasar el proceso de su actualización, a lo que se le suman acciones desestabilizadoras que buscan de forma expedita lo que el gobierno de los EEUU denomina “un cambio de régimen”.

La expansión ideológica neoliberal que en estos momentos impulsa el imperialismo yanqui contra el pueblo revolucionario cubano y en especial su juventud, tiene como afán primordial, generar niveles elevados de frustración social y rechazo popular al modo de producción socialista y sus valores, inoculando el pensamiento cotidiano con falsos argumentos y medias verdades, acerca de la incapacidad del modelo socialista cubano, para satisfacer las necesidades materiales y espirituales de la sociedad, y sugerir la ingenua idea, de qué un retorno a formas propias del modo de producción capitalista, pudiera ser la solución más conveniente para resolver los problemas actuales.

Incluso no faltan benefactores “privados”, entidades “anónimas” capitalistas de los EEUU y sus aliados, que en el marco del enfrentamiento ideológico actual, promueven y financian apoyo a determinados sujetos considerados de su interés en el sector cuenta propista cubano, acción con la cual tienen la esperanza de hacer renacer una elite económica de tendencia burguesa, que en determinado momento histórico pudiera aspirar como clase social en sí, según el desarrollo histórico de los acontecimientos a la toma del poder político, que según la existencia o no de una situación contra revolucionaria pudiera tener lugar por vías pacíficas o violentas.

Para ello en el marco de la GNC que actualmente tiene lugar, las acciones de guerra cultural, psicológica y mediática, adscritas a la estrategia general de subversión político ideológicas, se enfoca fundamentalmente a manipular el imaginario social cubano, con diversas formas de manejo de la opinión social a través de propaganda y la circulación de comentarios especulativos sacados de contexto, falsos rumores, falsos documentales y otros, que generen sentimientos de abandono y enajenación en los sectores más vulnerables de la población, encaminados a reabrir en la sociedad, viejas heridas mal sanadas en torno a temas muy polémicos tanto a nivel global como en Cuba tales como: la discriminación social por el lugar que ocupan la persona en las relaciones de producción, por el color de la piel, por razones de género o preferencia sexual, o por su creencia religiosa entre otras.

Aprovechando el potencial tecnológico, alcance y atractivo de sus variados medios de comunicación masivos, la estrategia general de subversión político ideológicas enfocada fundamentalmente a la juventud actual, considerada “nativo digital”, pretende desde diversas plataformas inducir imágenes y generar ideas que provoquen en los jóvenes (sobre todo en el nivel preuniversitario y universitario) hipercríticos estados de opinión interna, cargados de negatividad absoluta acerca del futuro del país, que estimule la migración de los profesionales de diversos campos de la actividad social una vez graduados, recreando así a nivel mediático internacional un pretendido “fracaso” del sistema educativo cubano en el cumplimiento de su encargo social, especialmente en lo referente a la formación de valores socialistas, y a la educación político ideológica de la niñez y la juventud, que finalmente desacredite la validez de los resultados socializados hasta hoy por las ciencias de la educación y pedagógica cubanas.

Del análisis anterior se vislumbra, que el fracaso de los planes subversivos e intervencionistas del imperialismo yanqui actúale contra Cuba, depende en gran medida del grado en que colectivamente los centros de investigación adscritos a las universidades, a la Academia de Ciencias de Cuba, y al Comité Central de Partido Comunista de Cuba (PCC), asuman con total objetividad y convicción científica, la urgente necesidad de profundizar los estudios sociales con vista al perfeccionamiento no solo de los procesos o actividades vinculados directa o indirectamente a la vida económica de la sociedad cubana, sino también en aquellas esferas directamente comprometidas con la elevación sistemática y sostenida de la calidad del proceso docente educativo en la educación básica y la educación superior, y muy particularmente con todo lo relacionado a la educación político ideológica de las jóvenes generaciones de profesionales revolucionarios que se forman en la universidades cubanas.

Los fundamentos teóricos metodológicos que sustentan y orientan la labor educativa y político-ideológica en las actuales condiciones, están claramente expresados y definidos, en múltiples documentos del Partido y el Gobierno, y en estrategias educativas propias del Ministerio de Educación Superior (MES), que metodológicamente instrumentan y dan cuerpo a las estrategias de formación y desarrollo de valores en la formación del profesional, a la organización y reforzamiento del Trabajo Político Ideológico (TPI) en el proceso pedagógico que tiene lugar las universidades cubanas, y a la educación político ideológica en la formación del profesional con énfasis en la labor del docente desde lo curricular, resaltando entre ellos los siguientes.

- Cinco Pilares para el Trabajo Político-Ideológico orientado por el Secretariado del Comité Central del Partido.

- Programa Director Nacional para el reforzamiento de valores fundamentales en la sociedad cubana actual.
- El trabajo político-ideológico en función de la educación en valores en la educación superior cubana.
- Estrategia Maestra Principal del MES y de cada universidad: Enfoque Integral para la labor educativa y político-ideológica, a partir del cual toman cuerpo la estrategia educativa de cada carrera, la estrategia curricular educativa de cada disciplina y se estructura el proyecto pedagógico educativo del año, “forma organizativa para desarrollar la educación en valores y contribuir a la formación integral del estudiante, en respuesta a sus necesidades educativas, individuales y grupales” (Saborit, 2008), en el cual finalmente se integra de forma coherente y armónica la unidad de lo curricular, lo extensionista y lo socio-político, a través de un sistema de actividades que tendrá lugar tanto en el campus universitario como fuera de este, y en una otra u otra modalidad de estudio.

Pero en la experiencia pedagógica cubana, la existencia de un sin números elevado de documentos rectores y metodológicos, planes para el reforzamiento del TPI y estrategias educativas enfocadas la educación político ideológica, no es garantía única de calidad y efectividad en la educación político ideológica, estas están asociadas en primer lugar al grado en que el profesor valore y actitudinalmente asuma la idea de que en el aula él es una activista de la política del Partido y la Revolución en el aula, y al modo en que el colectivo docente de año, refleje en el trabajo metodológico al profesor como eje principal de la labor educativa, político-ideológica .

Sin embargo a pesar de toda la preocupación institucional y partidista que al respecto existe, se observa aun en el desarrollo de la educación político ideológica prácticas erróneas y confusiones que vician ese quehacer del proceso docente educativo:

- docentes que visualizan la labor de educación político ideológica como algo parcelado, cuyo desarrollo se presta más a los contenidos de determinadas disciplinas afines al campo de estudio de las ciencias sociales y sus especialista, que a la disciplina técnica que imparte en la carrera;
- en la práctica pedagógica se establece analogías arbitrarias entre los métodos y estilos del trabajo político ideológico que conducen los cuadros universitarios y la dirección del Partido, y aquellos que diferenciadamente son propios del sistema de influencias y comunicación en la educación político ideológica, que desarrolla desde lo curricular en el aula el profesor, por ello en ocasiones se observa clases donde el profesor reduce las potencialidades de influencia educativa de la

asignatura, solo a aquellas ocasiones particulares en las cuales interrumpe la exposición del contenido que explica, para hacer un comentario de actualidad, recordar una fecha significativa, o dar a conocer a los estudiantes un hecho relevante.

- no siempre en las clases visitadas los profesores logran con maestría pedagógica organizar la labor educativa político-ideológica con la debida coherencia entre objetivos, formas y métodos vinculados al contenido del tema;
- no siempre en los colectivos metodológicos de año, las estrategias educativas se diseñan de manera precisa y abarcadora, en conformidad con las necesidades de la situación de desarrollo en el contexto educativo concreto;
- se reconoce la existencia aun de profesores que no tienen una percepción clara del peligro que representan las acciones sutilmente encubiertas de la guerra ideocultural, con la cual pretenden hoy los enemigos de la Revolución, socavar las bases de la sociedad socialista, y vulnerar la seguridad nacional cubana.

La educación político ideológica en la educación superior cubana, debe contribuir con eficacia y eficiencia “a la formación de una concepción científica del mundo; a la formación de convicciones comunistas; a la educación en el patriotismo socialista y en los más altos sentimientos del internacionalismo proletario, a la formación de la autoconciencia ciudadana, a la educación de un nuevo significado del trabajo y a desarrollar la capacidad para enfrentarse a la ideología enemiga, a sus influencias y a los rezagos heredados del pasado” (Labarre[...et. al], 1998, p.247-252).

La eficacia y eficiencia de labor educativa político-ideológica se alcanza cuando junto a los contenidos propios de sus disciplinas, el profesor combina sus cualidades éticas y morales revolucionarias con la maestría profesional, es decir...incorpora el desarrollo del pensamiento crítico, de la inquietud cognoscitiva, del razonamiento integral, organiza metodológicamente la clase de modo que sus estudiantes aprendan el valor agregado del trabajo en equipo, del aprendizaje colaborativo, junto a la responsabilidad individual de cada uno de los miembros del grupo, al tiempo, que en el plano personal el docente se muestra a sus alumnos como un modelo de rigor científico, de maestría pedagógica, de integridad moral y cívica, se revela como un excelente comunicador, un amante confeso de la justicia, y un defensor a toda costa de la idea de que un mundo mejor es posible (Díaz-Canel, 2010, p. 13).

Conclusiones:

La educación política e ideológica en el proceso de formación, se asume por el autor como una de las categorías principales de la pedagogía revolucionaria cubana, que caracteriza a un modo particular de influencias educativas, desarrollado con carácter sistémico y procesal desde los contenidos curriculares de las disciplinas que integran el plan de estudio de la carrera, concebido con carácter: preventivo, compensatorio y potenciador del desarrollo.

Ella se fundamenta en la adquisición consciente por el estudiante universitario, mediado por la ayuda pedagógica del profesor: de la ideología de la Revolución, la política del Partido y los valores socialistas que encierran sus objetivos sociales; de la ética y la moral revolucionarias; del patriotismo socialista y el internacionalismo; potenciar “el desarrollo de la disposición y capacidad para la acción social activa y consciente de los individuos.” (López...et. al, 1983, p.2)

Considerando que la eficacia estará siempre dada por la capacidad de saber escoger los objetivos apropiados para llegar a un fin, y la eficiencia es hacer lo correcto, comenzando por el uso de las formas y métodos adecuados para alcanzar los objetivo deseados con el menor costo posible, la eficacia y eficiencia de la educación político ideológica dependerá de la medida en que, conociendo los objetivos institucionales, los colectivos de profesores participen en su concreción de manera consciente, (intencionada y comprometida), y consideren, que sus resultados se ven y se siente, a través de las trasformaciones que van produciéndose en el estudiante, identificadas en lo valorativo, motivacional y actitudinal a través de indicadores concretos, como pueden ser: mayor integración de estos a la actividad sociopolítica en el colectivo estudiantil, mejora del comportamiento en clase y de la asistencia a las actividades presenciales (clase encuentro, consultas, talleres, etc.), resultados de las comprobaciones a la calidad y resultados del estudio independiente.

Bibliografía:

- ACOSTA MORALES, Haydeé. Contribución de la asignatura Filosofía y Sociedad a la formación de los valores morales, justicia y sacrificio en los estudiantes de primer año de Ingeniería Mecánica y Química. Tesis de Maestría, Universidad de Matanzas "Camilo Cienfuegos", Matanzas-Cuba, 1999.
- CHACÓN, NANCY. Dimensión ética de la educación cubana. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 2002.
- HERRUITINER, PEDRO. La universidad cubana: el modelo de formación. La Habana, 2006.

- LABARRERE, GUILLERMINA. y otros, Pedagogía. La Habana, Editorial Pueblo y Educación, 1988.